

# C R O N I C A

## HANS KINDLER

El 25 del pasado mes de Mayo llegó a Santiago el afamado director norteamericano, titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington, maestro Hans Kindler. Viene contratado por el Instituto de Extensión Musical para tomar parte en la presente temporada de la Orquesta Sinfónica de Chile. El primero de los conciertos a su cargo tuvo lugar el Viernes 31 de Mayo y sobre él y los dos siguientes en que actuará este maestro ofreceremos una amplia reseña en nuestra próxima edición.

Hans Kindler nació en Rotterdam, Holanda. Inició su carrera como niño prodigio del piano y del violoncello; a los trece años, ganó el primer premio de ejecución, tanto en uno como en otro instrumento, en los concursos anuales del Conservatorio de su ciudad natal. A los dieciséis años, se presentó por primera vez como solista con la Orquesta Filarmónica de Berlín, bajo la dirección del maestro Kunwald. Dueño ya de una extensa reputación en plena juventud, cuando otros artistas comienzan a darse a conocer, se trasladó a Estados Unidos en 1914, para participar como violoncellista solista en los conciertos de la Orquesta Sinfónica de Filadelfia, dirigida por Stokowsky. Más tarde, renunció a este ventajoso cargo, para recorrer Europa y el Oriente en jiras que consolidaron su reputación de excepcional cellista. Desplegó una actividad tan intensa en este aspecto que hubo años en los que llegó a interpretar hasta ciento diez conciertos en una extensa red de países, desde California a Java, pasando por los principales americanos y europeos.

En 1931, abandonó su carrera de concertista para consagrarse a la obra de dotar a Washington de la orquesta sinfónica que le correspondía como capital del Estado Norteamericano. El resultado de sus esfuerzos fué la creación de la Orquesta Sinfónica Nacional de aquella ciudad, considerada hoy como una de las primeras del mundo, gracias sobre todo a las dotes artísticas y al celo desplegado por quien hasta la fecha sigue siendo su director.

En los quince años de labor que la Sinfónica de Washington lleva cumplidos bajo la dirección del maestro Kindler, ha desarrollado un vasto programa de conciertos sinfónicos en el Constitution Hall de aquella capital, conciertos para estudiantes en las escuelas públicas, conciertos juveniles para los alumnos de los centros de enseñanza que corresponden en Estados Unidos a nuestras Humanidades y Primera Enseñanza y conciertos populares, para las grandes masas de empleados y obreros. Series regulares de conciertos de ese vario carácter, en las ciudades de Richmond y Baltimore, complementan la obra que Hans Kindler y su orquesta llevan cumplida.

## FALLO DEL JURADO CHILENO EN EL CONCURSO PREMIO REICHHOLD.

El Jurado Nacional de Chile para el Premio Reichhold, Sinfonía de las Américas, dictó su fallo en los primeros días del mes de Mayo. Acordó por unanimidad someter a la consideración del Jurado Internacional de Estados Unidos a las composiciones presentadas que llevan por título: «Sinfonía Primera en Fa», firmada bajo el pseudónimo de «Llantén», y poema sinfónico «1945», firmado bajo el pseudónimo de «Atomusic». El Jurado de Chile, de acuerdo con las facultades que le confieren las bases del Concurso Reichhold, estimó ambas composiciones acreedoras a un Diploma de Mérito, sin perjuicio de los premios que les puedan ser asignados por el Jurado Internacional. El fallo de este último será emitido a más tardar el primero de Septiembre del presente año.

El Jurado Nacional de Chile estuvo formado por los señores Alfonso Leng, presidente; Enrique Soro, representante del Ministerio de Educación; Armando Carvajal, representante del H. Consejo Universitario; Víctor Tevah, representante de la Asociación Nacional de Compositores y Carlos Melo Cruz, representante de la Sociedad de Compositores Chilenos.

## LECTURA DE OBRAS CHILENAS

El Lunes 29 de Abril, celebró su primera reunión de este año la Asociación Nacional de Compositores. Acordó elegir a René Amengual como representante para integrar la Comisión que tendrá a su cargo elegir las obras de autores nacionales que se ofrecerán al Instituto de Extensión Musical para su inclusión en los programas de los conciertos que organiza. Se estudiaron posibilidades de edición de obras inéditas y, como objetivo principal de la reunión, se escuchó un conjunto de obras del nuevo socio, maestro Enrique Soro, ejecutadas al piano por el autor. Al término de esta audición, la pianista Olga Cifuentes interpretó un «Arabesco», de Carlos Isamitt, que forma parte de las últimas composiciones de este músico.

## MUSICOS CHILENOS EN EL EXTRANJERO

Claudio Arrau ha ejecutado con brillante éxito una jira de conciertos por el Canadá, después de sus habituales actividades de intérprete en los Estados Unidos. En la actualidad Claudio Arrau se encuentra en la República Argentina, país desde el que se trasladará a Chile para participar en la presente temporada de conciertos.

El Director de Orquesta maestro Juan Casanova Vicuña, tuvo una brillante actuación en Buenos Aires, con la Orquesta del Teatro Colón, en conciertos que se efectuaron en los primeros días de Mayo. La prensa de Buenos Aires ha comentado muy elogiosamente la labor del director chileno, quien ofreció un programa de autores nacionales, en el que figuraban composiciones de Enrique

---

Soro, Acario Cotapos y del propio Casanova Vicuña. De Acario Cotapos estrenó fragmentos del poema coreográfico «Retorno a la Tierra». El señor Talamón, autorizado crítico de «La Prensa», dice de esta última obra: «Es muy interesante, muy personal. La introducción es una página de penetrante comedia y hay, al final, una tumultuosa escena, en que las ideas y la vigorosa instrumentación alcanzan en ciertos momentos acentos desgarradores, acordes con el argumento».

En Puerto Príncipe, Haití, ejecutó con gran éxito un concierto de piano el virtuoso chileno Arnaldo Tapia Caballero. La pianista chilena Flora Guerra ha sido muy aplaudida por el público y la crítica de La Habana, en la serie de conciertos que viene ofreciendo en esa capital.

### JIRA AL SUR DE LA SINFONICA DE CHILE

Completamos la información iniciada en el número anterior de nuestra revista sobre la cuarta jira al sur de la Orquesta Sinfónica de Chile.

Un señalado relieve tuvieron dentro de las series de conciertos ordinarios, educacionales y populares que ejecutó la Orquesta, el ofrecido a los obreros de las minas de carbón de Lota, en el Teatro de Lota Alto y el que, en este mismo Teatro, tuvo lugar para los escolares hijos de los mineros. La jira constó de un total de dieciséis conciertos interpretados para el público en general y de doce conciertos educacionales gratuitos. Para estos últimos se contó con la colaboración, en cuanto a su organización se refiere, del Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación.

Por primera vez, el Instituto de Extensión Musical envió en jira a provincias al Cuerpo de Ballet completo de la Escuela de Danza. Ofreció representaciones de ballet en Concepción y Talca. En programas que comprendían el ballet «Coppelia», el ballet egipcio de la ópera «Aída» y «Capricho Vienés», sobre música de Juan Strauss.

Don Enrique Molina, Rector de la Universidad de Concepción, envió al señor Rector de la Universidad de Chile, una comunicación que resume en sus cálidos términos el espíritu con que han sido acogidos el Ballet de la Escuela de Danza y la Orquesta Sinfónica de Chile en todos los lugares visitados durante la jira. Dice así: «Señor Rector: El Teatro Concepción de esta Universidad, que había quedado en estado ruinoso e inservible a causa del terremoto de 1939, acaba de ser completamente restaurado, gracias a los esfuerzos y sacrificios de todo orden efectuados por el Directorio de nuestro Instituto.

«Se ha tenido la suerte de contar para su inauguración con espectáculos de primera calidad, como han sido los proporcionados por el Instituto de Extensión Musical de esa Universidad.

«En efecto, su Orquesta Sinfónica, ha dado dos magníficos conciertos el Jueves 18 y el Sábado 20 de Abril, y el Domingo 21 se ofreció una perfecta representación del ballet «Coppelia». Los

conciertos fueron dirigidos por los hábiles maestros señores Armando Carvajal y Víctor Tevah, y tuvieron como solistas, el primero, al eximio pianista señor Armando Palacios y el segundo, al eminente violinista señor Fredy Wang.

«Me complace en manifestarle que las veladas respectivas significaron el más brillante éxito posible; las entradas se agotaron con mucha anticipación y los artistas fueron entusiastamente aplaudidos por el público de esta ciudad y de los pueblos vecinos.

«Se ha deseado vivamente una repetición del Ballet y de haberla llevado a cabo, habría tenido otra vez teatro lleno.

«Me es muy grato manifestarle, en nombre de nuestra institución, nuestros mejores agradecimientos por la valiosa y oportuna cooperación prestada por el mencionado Instituto de Extensión Musical, y aprovecho esta oportunidad para expresarle, a la vez, mis más sinceras congratulaciones por la obra cultural, que con tanto acierto se lleva a efecto bajo su dirección, para difundir el conocimiento y el goce del arte y de la buena música. Le ruego hacer extensivo los agradecimientos y las congratulaciones al Decano, señor Domingo Santa Cruz.

«Lo saludo muy atentamente.—(Fdo.) *Enrique Molina*, Rector».

## CONCIERTOS

### PRIMEROS CONCIERTOS DE LA TEMPORADA SINFONICA

La temporada oficial de la Orquesta Sinfónica de Chile ha dado comienzo, en el Teatro Municipal, con cuatro conciertos a cargo de directores nacionales. Los correspondientes a los días 3 y 24 de Mayo fueron dirigidos por el maestro Carvajal y los del 10 y 17 del mismo mes por Víctor Tevah.

Armando Carvajal incluyó en su primer programa la «Suite en Estilo Antiguo», de Enrique Soro, el «Concierto Doble, para violín y violoncello» de Brahms y la «Iberia» de Debussy. El concierto se resintió en su parte fundamental, el estreno de la obra de Brahms, por la deficiencia de los solistas. Nicolás Arène, violoncellista, y Rodolfo Zubrisky, el violinista, son temperamentos muy opuestos, algo así como el «ardiente y el helado polo» de que hablaba aquel escritor tan mal informado como abundante de imaginación. Las incorrecciones en que Arène incurrió en la parte que le estuvo reservada de esa admirable producción brahmsiana, se debían en primer término a un exceso de temperamento que compromete su musicalidad por falta de la necesaria disciplina y tal vez del estudio no menos necesario cuando se abordan cimas tan elevadas del arte.

Zubrisky, por el contrario, frío, ordenado, no alcanza esas alturas por cortedad de aliento. En suma, con el mal de origen que señalamos,—la disparidad de los solistas,—la versión del Concierto de Brahms no pudo pasar de mediocre, no obstante el esfuerzo del director y de la orquesta.

La ejecución ofrecida por Carvajal de la «Iberia» fué admirable. El maestro titular de nuestro primer conjunto sinfónico tiene una bien ganada reputación como intérprete de los modernos franceses, de Ravel y Debussy en primer término. En esta ocasión, no hizo sino confirmar el profundo conocimiento y la sensibilidad que siempre le han permitido distinguirse en esta sutilísima especie de música. Una «Iberia» plena de transparencia, rica de ritmos, tan lejos de caer en el vagoroso debussismo al uso de quienes sólo descubren en el maestro francés esencias que se diluyen en el aire, como de aquellos otros que lo españolizan «a la Albéniz». De manos de Carvajal la «Iberia» salió tal cual es: música española soñada en los talleres de un artífice que la desfigura, para teñirla con toda clase de delicados matices, producto de la más refinada, pero también más ardiente fantasía.

De la «Suite en estilo antiguo» de Soro, que no es una de las obras de su autor que preferimos, la versión fué impecable.

En el concierto del 24 de Mayo, Carvajal presentó un programa que era como una muestra histórica de hasta dónde se puede llegar en la más airosa y sutil disposición de los timbres de la orquesta. De la pre-impresionista obertura de «Las Hébridas» de Mendelssohn al «Preludio a la siesta de un fauno» o «El aprendiz de brujo», hay una corriente oculta de evolución en el mejor empleo de la paleta orquestal.

Bien valen estas hermosas acuarelas por toda la acostumbrada serie de aguafuertes con que se suele arrebatar a los melómanos. Ni vigorosos contrastes, ni redobles espeluznantes, ni poner en el cielo los gritos de los trombones, secundados por la infinita duplicación de partes con que se los acompaña. ¡Pero, qué deliciosas gradaciones de color, qué finura, qué encanto no contiene el lirismo de Mendelssohn y el de Debussy y el de Dukas, a más de todas esas otras cosas sobrado conocidas, en las que no hemos de insistir!

Carvajal remozó por completo la que para algunos es ya añeja obertura; quiero decir, extrajo de ella cuanto encierra, y es mucho, sin amaneramientos. En Debussy y en Dukas, tanto el director como la orquesta, se mostraron en uno de los días más felices que nosotros recordamos.

Bernard Michelin, que una semana antes se presentó con la orquesta bajo la batuta de Tevah, volvió a lograr un triunfo de apoteosis en el «Concierto para violoncello» de Dvorak. Bien ganado. Después de Pablo Casals, no hemos oído otro intérprete en ese ingrato instrumento que pueda igualarse a este joven artista francés. Con lo que está dicho todo.

Completaba el programa una serie de «Ocho piezas para niños» de Carvajal. Muy agradables de oír, sobre todo las dos últimas: «Tonada Triste» y «Marcha».

En sus actuaciones, Víctor Tevah una vez más confirmó todo lo que de él como director puede esperar la música chilena. Para empezar por el fin, señalemos la inspirada interpretación que llevó a cabo de la «Pastoral» de Beethoven. El dinamismo, la concepción grandiosa, en amplios planos, de esta Sinfonía, se vió auxiliada por

un cuidado de los detalles, de la mínima acentuación de una frase, del íntimo sentido de cada nota en tan vasto friso. Como acompañante de Bernard Michelin, en el «Concierto N.º 1» para violoncello de Saint Saëns y en otro delicioso de Boccherini,— el músico más injustamente olvidado, al menos en cuanto a sus obras de cámara,— demostró asimismo esa formidable capacidad de estudio y la escrupulosa atención que presta a la música que ha de interpretar. Igual puede decirse de su versión de «Fantasía» para cuerdas solas de Vaughan Williams. Bastante insípida en sí misma, a pesar de la buena voluntad derrochada por sus intérpretes. La obra de Williams figuraba con las «Escenas Campesinas» de P. H. Allende y el «Concierto en Si bemol», para piano de Brahms en el primer programa dirigido por Tevah. La ejecución de estas dos últimas no nos satisfizo como las de aquellas que antes comentamos. Las «Escenas Campesinas», a nuestro juicio, fueron ofrecidas con excesiva ampulosidad y dramatismo y una precipitación del tiempo en el final, «La trilla a yeguas», que emborronó la escritura orquestal, tal y como su autor la ha concebido. En el Concierto para piano de Brahms, Rosita Renard estuvo como situada en un plano que no es el más favorable a las intrínsecas y excelentes cualidades que la distinguen. No he de incurrir en extemporáneas comparaciones. Pero sí afirmaré que en la música para piano y orquesta, a nadie he oído que pueda ponerse al lado de Rosita Renard cuando se trata de la escrita por Mozart o por autores cercanos a la periferia del maravilloso mundo mozartiano. Ni entre los grandes pianistas actuales chilenos, ni entre los extranjeros. A ese exacto equilibrio, a esa ponderación que Mozart exige llevan a Rosita Renard la suma de raras calidades de que está entretejida su personalidad artística. El que Rosita Renard se halle a tanta altura como para distinguirse en el género de música a que aludo, no puede hablar de su arte como *limitado*, sino como de bien *calificado* en un medio accesible para pocos. Fuera de él, en inevitable contrapartida, Rosita Renard incurre en asperezas y desenfoces como los que se advirtieron en la obra referida de Brahms, tan ajena a la sensibilidad de esta pianista.

S. V.

## CONCIERTO PARA CLAVECIN Y ORQUESTA

La clavecinista Elena Waiss con la Orquesta de Cámara del Instituto de Extensión Musical, dirigida por Víctor Tevah, inauguró la temporada de conciertos de música de cámara el Lunes 6 de Mayo, en el Teatro Central. La solista tuvo una de sus mejores presentaciones, en cualquiera de los aspectos en que se la considere, tanto técnicos como interpretativos. No es sólo su destreza mecánica lo que mueve a admiración en Elena Waiss; traspasa ese límite en el que se detienen la mayoría de los clavecinistas que fuera de Chile y en Chile,— recordemos a Julieta Goldschwartz,— hemos escuchado. Parece como si a los ejecutantes de la música para cla-

vecín les bastase con el brillante parloteo alternado de sus teclados. Elena Waiss llega mucho más allá, hacia lo profundo del contenido de la música y hacia el dominio de todos esos recursos,—medio expresivos, medio mecánicos,—que el instrumento ofrece y sin los cuales se queda en la «divina herrería» de que lo calificó un crítico ingenioso. La amplitud de medios que, por combinaciones de timbres, ofrece el clavecín, es aprovechada por Elena Waiss en la mejor manera, con sensibilidad artística innegable. Así ocurre que composiciones como el «Concierto en Re menor» de Bach o el «en Re mayor» de Haydn, que de costumbre se interpretan con piano, ganan y descubren mil bellezas ocultas al ofrecerse en la versión original para que se pensaron. Bajo los dedos de Elena Waiss cobran nueva vida; estaban muy lejos del ejercicio circense que son por lo general las actuaciones de los clavecinistas o de constituir tan sólo rememoraciones históricas, curiosas piezas de museo para auditores que se complacen en lo que ya se ha hecho desusado.

En la parte central del programa, Elena Waiss con los violinistas Ernesto Lederman y Tito Dourthé, interpretó tres Sonatas en trío de Arcangelo Corelli, Juan Sebastián Bach y Jean Marie Leclair.

S. V.

## CONCIERTOS EDUCACIONALES

El cuarto año de conciertos educaciones sinfónicos se inició durante la jira que efectuó la Orquesta Sinfónica de Chile a las provincias del sur del país. El programa que se dió a conocer a los escolares de las ciudades que se visitaron estuvo constituido por el cuento sinfónico de Sergio Prokofieff «Pedrito y el Lobo» y la «Danza Fantástica» del compositor nacional Enrique Soro. Este programa fué ilustrado, como de costumbre, durante el concierto por medio de adecuados comentarios y preparado especialmente por las notas explicativas que se enviaron con la debida anticipación a los inspectores escolares de cada ciudad.

Para hacer una labor más efectiva y correlacionada con las nuevas orientaciones que se están dando a la enseñanza nacional, se nombró, como en años anteriores, un Comité Técnico Correlacionador para esta clase de conciertos, intergrado por las siguientes personas: Laura Reyes, Inspectora General de Música en Educación Primaria; Filomena Salas, Secretaria de Extensión Educacional y Obrera del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile; Jorge Alfaro, Jefe de la Sección Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación; Carlos Isamitt, Presidente de la Asociación de Educación Musical; Armando Carvajal, Director de la Orquesta Sinfónica de Chile y René Amengual, Director Subrogante del Conservatorio Nacional de Música.

Dicho Comité se abocó al estudio de un interesante plan para este año de conciertos sinfónicos y de cámara, en programas elaborados de acuerdo con todos los grados de la enseñanza y con un

sentido integral de unidad con las demás asignaturas. Al mismo tiempo, se contempló la necesidad de dar a conocer de preferencia a artistas nacionales en esos conciertos, sin perjuicio de programar algunos extranjeros que nos visiten.

*Conciertos sinfónicos.*—Se está desarrollando actualmente un programa dedicado al segundo ciclo de educación secundaria, en el que se presentan las obras siguientes: Wagner, Preludio de «Los Maestros Cantores de Nürenberg», Haendel, aria para soprano y orquesta de «El Mesías», Mozart, aria para soprano y orquesta de «Las Bodas de Fígaro», ambas cantadas por la soprano Graciela Sanders; Enrique Soro, «Danza Fantástica»; y Nicolás Rimsky-Korsakoff. Introducción y Cortejo Nupcial de «El Gallo de Oro», La orquesta fue dirigida por Armando Carvajal.

*Conciertos de Cámara.*—Comenzó la serie de conciertos de cámara el violoncellista francés que nos visita, Nicolás Arène, quien, acompañado por el pianista chileno Carlos Oxley, ofreció numerosos recitales en teatros de barrio y en los colegios mismos. La niña Edith Fischer Waiss también actuó en diferentes establecimientos, en recitales de piano.

A los conciertos de cámara ofrecidos en Santiago, seguirá una jira a las provincias en una serie de conciertos públicos en una labor de conjunto entre el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile y el Ministerio de Educación, que presentará, entre otros, a los distinguidos solistas: Rosita Renard, pianista; Blanca Hauser, Teresa Irarrázaval y Mario Arancibia, cantantes; Olga P. de Coelho, soprano brasileña; David Van Vactor, flautista; György Sandor, famoso pianista internacional. También participará en ella el Cuarteto de Cuerdas del Instituto de Extensión Musical, que integran Ernesto Lederman, Alberto Dourthé, Zoltan Fischer y Angel Ceruti.

Cada uno de los programas educacionales será precedido de las notas preparatorias y los comentarios habituales a las obras y los ejecutantes de cada programa.

## OTROS CONCIERTOS

El 16 de Mayo, en el Auditorium de la Radio Sociedad Nacional de Minería y bajo los auspicios del Instituto Chileno Británico, se presentó por primera vez el Cuarteto Wang, formado por este conocido violinista, Nachman Gorodecki, como segundo violín, Raúl Martínez, viola y Hans Loewe, violoncello.

Interpretó un programa formado por el Cuarteto op. 76 N.º 5 de Haydn, el Adagio y Fuga de Mozart, un tiempo de un cuarteto póstumo de Schubert y piezas para este tipo de conjunto instrumental de los compositores ingleses Franck Bridge y Percy Grainger.

El Cuarteto formado por Fredy Wang demostró ser un muy estimable conjunto, cuya aportación a nuestro movimiento musical ha de ser muy valiosa.



---

A fines del mes de Abril, bajo los auspicios del Instituto Chileno-Norteamericano, actuó en Santiago la pianista Jeanne Behrend. En sus programas incluyó, junto a las obras clásicas del repertorio pianístico, composiciones de músicos norteamericanos como Reinagle y Gerschwin, y de latinoamericanos como Villa-Lobos, Santa Cruz, Héctor Tosar y otros.

\* \* \*

## VIÑA DEL MAR Y VALPARAISO

El violinista Rodolfo Zubrisky, acompañado al piano por Elvira Savi, ofreció un recital de sonatas en la Sociedad Pro-Arte de Viña del Mar. En esta misma Sociedad, el conocido crítico musical del diario «La Unión» de Valparaíso, señor Pascal, disertó sobre Claude Debussy, conferencia que fué ilustrada con obras pianísticas del maestro francés, ejecutadas por Alfonso Montecino.

En el Aula Magna de la Universidad Santa María, de Valparaíso, han actuado en los últimos días de Abril y la primera quincena de Mayo, los pianistas Heinz Hammermann, Elisabeth Zuppinge y Jan Spaarwater. Los tres conciertos fueron auspiciados por el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Santa María.

## MELIPILLA

El 7 de Mayo, en el Salón de Honor de la Municipalidad, se ofreció un concierto en el que tomaron parte la pianista Arabella Plaza, la soprano Delia Durán, el violoncellista Rolando Valenzuela y el barítono Mario Plazaola. Este concierto fué organizado por la Municipalidad.

## TRAIQUEN

A principios de Mayo actuó en esta ciudad, en el Salón de Actos del Liceo, el concertista en arpa Nicanor Zabaleta. En el Teatro Fénix, ofreció asimismo dos conciertos para los escolares. Nicanor Zabaleta termina así una extensa jira por las principales ciudades del sur del país.

# ACTIVIDAD MUSICAL EN EL EXTRANJERO

## ARGENTINA

Por iniciativa de un grupo de jóvenes pero ya destacados instrumentistas y compositores, se ha constituido recientemente en Buenos Aires, la agrupación «Seminario de jóvenes músicos argen-